

La animación en centros de enseñanza: un nuevo ámbito de educación social

Víctor J. Ventosa Pérez

Universidad Pontificia de Salamanca.

RESUMEN

Descriptor: Animación Sociocultural. Animación educativa. Animador escolar. Animación en Centros de Enseñanza. Actividades extraescolares.

Se trata, desde estas páginas, de justificar y fundamentar la Animación en Centros de Enseñanza como una nueva modalidad de Animación Sociocultural con finalidad educativa dentro del marco de la Educación Social. Para ello, el autor propone un marco descriptivo de este reciente espacio de intervención, a través de cuatro variables:

- 1º Sectores de intervención.
- 2º Niveles educativos en los que se interviene.
- 3º Estrategias de Animación (direccionalidad/intencionalidad).
- 4º Agentes intervinientes.

La combinación de dichas variables ofrece un primer marco de referencia donde poder ubicar las diferentes posibilidades y dimensiones de la Animación en Centros de Enseñanza, así como un punto de partida para posteriores estudios al respecto.

Animación Sociocultural y formación: este es el binomio que nos convoca y sobre cuyo sentido y justificación pretendo asentar este artículo, con el fin de ofrecer un punto de partida y un marco inicial de referencia a uno de los últimos y más prometedores ámbitos de la inter-

vencción socioeducativa. Para ello, la primera cuestión que creo hemos de plantearnos es si se pueden emparejar tales conceptos o por el contrario se trata de una relación imposible, de un matrimonio "antinatural". *¿Es posible la ASC en un centro educativo?* El aceptar la *posibilidad de la ASC dentro de la Enseñanza*, supone ir en contra de uno de los rasgos fundamentales con los que hasta ahora se ha venido caracterizando aquella: la ubicación de la ASC dentro de la llamada *educación no formal* entendida como educación *fuera del marco escolar*, cuando no dentro del más puro ocio -opuesto, por tanto, a todo lo que tenga que ver con el trabajo o el estudio. He aquí, por tanto, la primera matización que hemos de introducir a la hora de aclarar y delimitar los espacios propios de la ASC: aunque la educación no formal es el espacio preferente e históricamente originario de la ASC (educación y cultura popular, educación en el tiempo libre, asociacionismo, educación de adultos, animación para la tercera edad...) ésta también interviene en los otros dos grandes ámbitos en los que se divide la educación, esto es, en la educación informal (actos festivos o lúdicos, acciones reivindicativas, animación turística, animación de calle, animación en grupos naturales o de iguales: pandillas, peñas...) y más recientemente también la encontramos en espacios de educación formal. Por tanto, la Animación

Educativa, no sólo es posible, sino que es un hecho atestado por una creciente realidad cuyo futuro creo que representa uno de los sectores de la ASC más esperanzadores y de más rápido crecimiento en nuestro país, junto con el de la Animación Turística y el orientado a las personas mayores, sólo que estas últimas modalidades ya han empezado a recibir algún tipo de atención por parte de investigadores, profesionales e instituciones públicas y privadas, en tanto que la ASC en Centros de Enseñanza aún no ha recibido la atención que, a mi entender, requiere debido a su reciente aparición y al carácter aislado y disperso de las experiencias existentes.

Mi primera constatación, por tanto, parte de la consideración de la Animación en Centros de Enseñanza como uno de los espacios más recientes y prometedores de la Animación Educativa o Pedagógica que, a su vez constituye una de las tres grandes modalidades originarias de la ASC, junto con la Animación Cultural y la Social o Sociocomunitaria. Este marco referencial que remite finalmente a la Educación Social, es necesario a mi entender, para situar nuestro tema y lo podemos percibir y precisar mejor con la ayuda del siguiente esquema (Ventosa, 1997: 87).

MODALIDADES DE ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

MODALIDAD	FUNCIONES	METODOLOGÍA	ESPACIOS
CULTURAL	Promoción cultural. Desarrollo de la expresión. Participación cultural y artística.	Centrada en la <i>actividad</i> .	Casas de Cultura. Centros y equipamientos culturales. Escuelas y talleres artísticos y de expresión. Museos y bibliotecas.
SOCIAL	<i>Vertiente Comunitaria</i> (participación, asociacionismo y desarrollo comunitario). <i>Vertiente Asistencial</i> (inserción e integración)	Centrada en el <i>grupo o comunidad</i> .	Asociaciones y movimientos o colectivos ciudadanos, Centros Cívicos-sociales. Centros de Acción Social o Servicios Sociales.
EDUCATIVA	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de la motivación para la formación permanente. • Dinamización de recursos personales. • Educación en el Tiempo Libre. 	Centrada en la <i>persona</i>	Universidades Populares. EPAs. Residencias Juveniles y de Estudiantes. Centros de Enseñanza (actividades extraescolares y complementarias). Centros y equipamientos de ocio.

Una vez ubicada la Animación en Centros de Enseñanza, hemos de dar un paso más preguntándonos *¿qué entendemos por dicho concepto?* Seguramente

que en estos momentos, cada uno de los aquí convocados está intentado responder a esta pregunta de manera diferente. Y no es extraño, primero porque cuando una

práctica socioeducativa nace de la base no lo hace de una manera lineal ni homogénea sino más bien actúa de forma exploratoria y difusa, como corresponde a la época de siembra. Tiempo habrá después para el desbroce y la recolección. Pese a ello, y a sabiendas de que aún no ha llegado el momento de separar el grano de la paja, sí que creo necesario el intentar, aunque sea a pié y desde el mismo surco, una primera aproximación al deslindamiento de las posibilidades actuales que ofrece la ASC en los Centros de Enseñanza. Para ello, me voy a servir de cuatro variables con cuya combinación posterior creo que podremos trazar una panorámica descriptiva lo suficientemente amplia como para servirnos de marco de referencia y punto de partida para el debate y futuros trabajos al respecto. De este modo, podemos delimitar y sistematizar el campo de la Animación en Centros de Enseñanza, atendiendo a:

- 1º Los **sectores de intervención**.
- 2º Los **niveles educativos** en los que se interviene.
- 3º La **direccionalidad** o intencionalidad con la que se interviene.
- 4º Los **agentes** que intervienen en dichos procesos.

1º *Los Sectores de intervención*, son los que nos ayudan a identificar los diferentes programas de animación realizados y realizables dentro de la Enseñanza. Entre los más destacables podemos mencionar:

- *El Asociacionismo y la participación estudiantil*, es uno de los campos desde los que se pueden llevar a cabo mejor uno de los objetivos más característicos de la ASC: facilitar la participación y el protagonismo de los interesados en la solución y

atención de sus propios problemas y necesidades, entre los que destaca la organización de actividades extraescolares desde plataformas organizativas estables que sobrevivan a la movilidad cambiante de las personas que las componen de año en año. La profundización en los diferentes tipos de asociaciones intervinientes en la Animación Educativa (estudiantil, juvenil, APAs, ex-alumnos...) junto con los procedimientos para su promoción y seguimiento, constituyen algunas de las cuestiones pendientes más importantes a debatir en este ámbito (Ventosa, 1992: 31-56)

- *Las Semanas y acontecimientos culturales*, constituyen otro sector de actividad muy arraigado en los Centros de Enseñanza, que suele servir para aglutinar una vez al año y en torno a unos cuantos días, una muestra de las actividades extraacadémicas y complementarias realizadas a lo largo del curso, junto con otro tipo de actividades culturales y formativas preparadas expresamente para dichos actos. Sobre sus diversas modalidades y posibilidades (Semanas de Centro, Intercentros, Fiestas Patronales, Aniversarios, Fiestas de fin de estudios o fin de curso, fiestas estacionales -Carnavales, de Primavera...-, etc.) ha de girar el debate y la reflexión de otro de los espacios más relevantes de la Animación escolar (García y Blanco, 1993: 75. Ventosa, 1992: 83).
- *Los programas de actividades extraescolares* merecen una atención específica y como tal formarían otro sector temático de Animación. ¿Qué

entendemos por actividades extraescolares? ¿Se pueden identificar sin más con lo que es la Animación Educativa? ¿Y en caso afirmativo, constituirían el todo o la parte de dicha Animación? ¿Qué diferencias habría -si es que las hay- entre éstas y las actividades llamadas por algunos complementarias? ¿Qué tipo de actividades extraescolares son las más usuales y las más exitosas entre los estudiantes? ¿ Quiénes y cómo se organizan?...Estas y otras preguntas similares, han de intentar responderse desde la reflexión y la experiencia.

- *Los Programas Abiertos*, entendiendo por tales los de apertura de Centros fuera del horario escolar y aquellos dirigidos a la población no necesariamente escolarizada en dicho Centro, conforman otro de los espacios propicios para la Animación. Aunque este tipo de experiencias se comenzaron a realizar de manera pionera en Europa hace más de veinte años (Ventosa, 1992: 27-28) lo cierto es que en nuestro país acaba de empezar a promocionarse desde la Administración Educativa a través del Programa de Apertura de Centros puesto en marcha por el MEC y algunas Comunidades Autónomas. La novedad de este sistema y las enormes potencialidades que posee para desencadenar procesos socioculturales en el territorio o comunidad en donde esta incardinado cada Centro, hacen de este tema uno de los más necesitados de sugerencias, pistas y reflexión. Se trata en definitiva de descubrir las posibi-

lidades que tienen los equipamientos escolares para su aprovechamiento abiertamente social y comunitario, optimizando su uso en horarios y días en los que no se utilizan para uso académico a través de programas de ASC que permitan, por un lado, abrir la escuela al entorno utilizando los recursos que éste le ofrece para la educación integral del alumno y, por otro, optimizar la infraestructura escolar para el desarrollo de programas socioculturales abiertos a todos los miembros de la comunidad. De esta manera conseguimos unas *escuelas polivalentes*. Otro tipo de programas abiertos lo constituyen los llamados *Centros integrados*, en donde se llegan a fundir no sólo diferentes espacios y usos, sino también modalidades educativas tales como la escolar, la educación de adultos y la educación en el tiempo libre (Mason, 1974).

A estos sectores de Animación hemos de añadirles aquellos que se pueden llevar a cabo desde una perspectiva educativa en donde la ASC adopta una direccionalidad meramente *instrumental* como veremos más adelante:

- *ASC desde el Aula*, en donde aquella se utiliza como instrumento o medio educativo, bien como *metodología activa y participativa* de comunicación, motivación y creatividad aplicada al trabajo dentro de clase o al estudio como complemento y factor potenciador del aprendizaje. Bien como *recurso didáctico* para conseguir una educación *integral* (la Animación como nexo integrador de diferentes áreas curriculares en tor-

no a proyectos socioculturales concretos: una obra de teatro, una salida, una acampada...) e *integrada en el medio* [a través del análisis y conocimiento del entorno y la contextualización y aplicación de lo aprendido al medio cotidiano del estudiante: aprender la ciudad -el entorno como objeto y contenido educativo-, aprender en la ciudad -la comunidad como espacio educativo- y aprender de la ciudad -el medio como agente educativo-] (Trilla, 1993: 177-190). En este sentido, tampoco hay que olvidar que la ASC nace también con la misión de cubrir las lagunas a las que no pueden llegar los programas educativos oficiales del sistema reglado. De ahí que los primeros y más apropiados métodos didácticos para desarrollar las llamadas materias transversales han venido de la mano de la ASC (E. ambiental, e. para la paz y la convivencia, ed. para el consumo...) (Blanco y García, 1992: 91-130).

- *La Animación de la Comunidad Educativa*, es el otro de los grandes sectores desde donde se puede utilizar la Animación con carácter instrumental como medio educativo:

Como estrategia para la colaboración e interrelación de todos los miembros de la Comunidad Educativa de un Centro (alumnos, profesores, padres, instituciones y ciudadanos). Esto lo podemos hacer, de dos maneras:

- Mediante una *animación global del Centro*, a través de dos plataformas básicas: El Consejo Escolar y el equipo directivo del Centro o Residencia.

- A través de la *animación sectorial*, cuando la estrategia es intervenir paso a paso o por sectores entre el profesorado (a través del Claustro y con actividades orientadas a la formación y actualización permanente del profesorado, la convivencia, el debate o la investigación) los padres (a partir de la promoción del APA del Centro, el apoyo a las actividades extraescolares o la creación de una Escuela de Padres) los estudiantes y el resto de la Comunidad (asociaciones juveniles, de vecinos, voluntariado, exalumnos...) (Entrena, 1992: 135-175).

2º *Los Niveles educativos*. Otra de las categorías útiles para la clasificación de las diferentes vertientes de la Animación Escolar es la que hace referencia a los diferentes niveles propios del sistema educativo en los que la ASC tiene cabida:

- *Primaria*: la Animación Escolar propiamente dicha.
- *Secundaria*: en donde entran los programas de Animación en Institutos, una de cuyas primeras y más representativas experiencias al respecto he tenido la suerte de poder impulsar con el programa llevado a cabo durante ocho años en Salamanca con el nombre de: "Las Aulas de Animación Juvenil" (Ventosa, 1988).
- *Universidad*: constituye el nivel menos desarrollado, aunque sus posibilidades son inmensas e insospechadas a partir, no sólo de las posibilidades que ofrecen las Residencias Estudiantiles y Colegios Uni-

versitarios¹, sino también a partir del desarrollo reciente del modelo de Universidad como prestadora de otros servicios complementarios al propiamente docente e investigador -culturales, de información y asesoramiento, orientación profesional y laboral, asociativo...- ámbitos tales como el Asociacionismo Universitario, la Extensión Universitaria y los Programas de atención al alumno, las fiestas y Semanas de Facultad, los viajes de Ecuador y de Fin de carrera, las actividades artístico-culturales tales como grupos de teatro, coros y tunas universitarios, el deporte, etc.²

- Aunque no sea propiamente un nivel educativo, no por ello hemos de olvidar la importante labor de Animación Sociocultural que se está llevando a cabo dentro de *la Educación de Adultos*, tanto desde una perspectiva específica-vertical como instrumental-transversal (Ventosa, 1996: 104-105).

3º *La direccionalidad o intencionalidad* con la que se interviene establece el enfoque y pone el acento en uno de los dos componentes del binomio que estamos analizando. En virtud de ello, podemos optar por:

- *El Centro como medio de ASC.* En donde esta última adquiere carácter *finalista y personalidad propia*. Nos encontramos en la vertiente y óptica de los animadores que quieren aprovechar las enormes posibilidades que ofrece el marco educativo para desencadenar procesos socioculturales. Los ámbitos temáticos implicados dentro de esta perspectiva serían los concierentes a los sectores ya descritos anteriormente: asociacionismo, semanas y acontecimientos culturales, actividades extraescolares, programas abiertos.
- *La ASC como instrumento del Centro educativo.* En este caso la direccionalidad de los componentes se invierte y la Animación pasa a tener un carácter *instrumental* respecto de los Centros y Residencias en donde se lleva a cabo. Aquí estamos en la orilla de los educadores y profesores que desean utilizar la ASC como un medio de hacer sus clases más dinámicas, participativas y creativas, como recurso didáctico para motivar al aprendizaje y para abrir el Centro educativo al medio en el que se encuentra inmersa. En definitiva, la ASC, desde esta perspectiva, se convierte en *una metodología para conseguir una educación integral e integrada en el medio*. Los dos últi-

¹ En algunas CC. Autónomas -es el caso de Castilla y León-, existe la figura del *animador de residencias juveniles*, dentro de la Red Autónoma de Residencias para Estudiantes, con sus correspondientes cursos de formación para especializar a los futuros candidatos. En este sentido, se puede consultar el Programa de Formación Permanente del Centro Regional de Animación y Tiempo Libre. Junta de Castilla y León).

² Un ejemplo significativo de esta creciente especialización y profesionalización de nuevos espacios y servicios socioculturales prestados por la Universidad, lo constituye el actual proceso de creación del curso de especialización en Información Juvenil como título propio de la Universidad de Salamanca (Servicio de Orientación Universitaria).

mos sectores temáticos descritos anteriormente entrarían dentro de esta vertiente (La Animación desde el Aula y la Animación de la Comunidad Educativa).

4º *Los Agentes intervinientes* en los procesos de animación que estamos describiendo, constituyen la última de las variables utilizadas para delimitar las posibilidades de este campo. Y así nos encontramos con que en los programas de ASC existentes en los Centros de Enseñanza, Residencias o Colegios Universitarios a través de cada uno de los sectores de actividad descritos, toman parte:

- En primer lugar *los estudiantes*, principales beneficiarios de los objetivos de la ASC tanto en su vertiente finalista como instrumental. A ellos, por tanto, ha de corresponder el protagonismo principal no sólo como consumidores sino sobre todo como agentes activos.
- *Los profesores* como impulsores y supervisores del trabajo de los alumnos y que muchas veces acaban supliendo o invadiendo la misión que correspondería realizar a éstos, bien por falta de implicación o apatía estudiantil, bien por paternalismo o deformación profesional.
- *Los padres*, quienes a través de las APAs, se implican como responsables primeros de la educación de sus hijos en el apoyo económico, humano y técnico de las actividades extraescolares y tratan de formarse y profundizar más en dicha educación a través de sesiones formativas y de debate.
- *Los Animadores*, tanto los profesionales remunerados por dedicar su

jornada laboral -total o parcial- a la gestión de programas de Animación Escolar (asesorando, coordinando y aportando la parte más técnica de los procesos de ASC: programación, gestión, técnicas, evaluación) como los *voluntarios* o colaboradores -aunque no por ello han de ser menos cualificados que los primeros- que deciden libre y desinteresadamente dedicar una parte de su tiempo libre a colaborar en las actividades socio-culturales de un Centro de Enseñanza.

Con los cuatro organizadores descritos ya podemos diseñar un modelo descriptivo de las posibilidades y límites de la ASC en los Centros de Enseñanza, tal y como gráficamente vemos en el esquema adjunto:

En definitiva, el espacio escolar constituye un ámbito innovador y privilegiado para llevar a cabo programas de Animación juvenil, debido a una serie de razones entre las que podemos destacar las siguientes:

- 1ª Todos podemos advertir como una buena parte del tiempo activo de los jóvenes está dedicado al estudio. Y esta constatación lleva camino de ir acrecentándose en el futuro debido al *progresivo proceso de ampliación de la escolarización de la población*, tanto por delante como por detrás de los tramos de edad juvenil. Nuestro país es un ejemplo palpable y reciente de este fenómeno con la nueva Reforma Educativa que amplía hasta los dieciséis años la edad de escolaridad obligatoria, retrasando y alargando con ello la vida estudiantil del joven. Esto hace que posiblemente ningún otro espacio tenga mayor capacidad de con-

vocatoria respecto de la población juvenil como el de la enseñanza. La ASC que intervenga en él, parte por tanto de una posición ventajosa respecto de otros ámbitos, en cuanto a su capacidad de impacto y de repercusión social.

- 2ª Otro factor a tener en cuenta es el de eficiencia, referido a la posibilidad de conseguir el máximo de resultados con el mínimo de recursos. Se trata de la posibilidad que ofrecen los equipamientos educativos de cara a desarrollar programas socioculturales en tiempos en los que éstos no se utilizan para uso lectivo o de estudio. La realización de un programa de ASC desde un Centro de Enseñanza o una Residencia Juvenil, permite optimizar al máximo la infraestructura educativa (instalaciones, espacios y recursos) propia de equipamientos normalmente infrutilizados al quedar reducido su uso dentro del calendario académico y aún éste durante el horario escolar.
- 3ª Otro de los indicadores que no hemos de pasar por alto ahora de hacer un diagnóstico de la situación, es el interés potencial que puede suscitar un programa de ASC en un Centro, es aquello que los propios jóvenes manifiestan que más les satisface o más hechan en falta. En este sentido el factor que les produce mayor satisfacción en relación a su vida estudiantil es el de las relaciones con sus compañeros, mientras que de lo que más adolecen son de escasas y poco interesantes actividades extraacadémicas, así como de falta de participación en sus Centros (Ventosa, 1991).

Esta situación plantea la necesidad y oportunidad de dinamizar la vida estudiantil de los Centros, así como la comunidad en la que están insertos, a partir de las posibilidades, espacios y recursos que aquellos ofrecen a ésta. El camino para conseguirlo ya está iniciado, aunque aún queda mucho por andar

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- DELORME, CH., (1985): *De la Animación Pedagógica a la Investigación-Acción*, Narcea, Madrid.
- ENTRENA, S., (1992): "Animación de la Comunidad Educativa" en *La Animación en Centros Escolares*, CCS, Madrid.
- GARCÍA, C. y BLANCO, J. M., (1993): *El Centro escolar dinamizador del entorno*, CCS, Madrid.
- MASON, M., (1974): *L'école et le développement socioculturel de la communauté*, Strasbourg, CE.
- TRILLA, J., (1993): *Otras educaciones. Animación Sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa*, Anthropos, Barcelona.
- VENTOSA, V. J., (1988): "Las Aulas de Animación Juvenil" en *Rev. Monitor Educador*, 28.
- VENTOSA, V. J., (1991): "La Animación Sociocultural en la escuela" en *Rev. Educar Hoy*, 28.
- VENTOSA, V. J., (1997): "Perspectiva comparada de la Animación Sociocultural" en Trilla, J. (coord.) *Animación Sociocultural*, Ariel Educación, Barcelona.

DIRECCIÓN DE CONTACTO:

Víctor J. Ventosa Pérez
 Dirección para correspondencia:
 C) Ponferrada, 2-4. 37003-SALAMANCA
 Tfn.:923) 27 91 30.Fax.: 923) 27 91 54